La descapitalización social como efecto de la emigración

Ramón Ramírez Gotor. Universidad Pablo de Olavide (Sevilla) <rramgot@upo.es>

José Carlos Malagón Siria. Universidad Pablo de Olavide (Sevilla)

Alberto Sarasola Fernández. Universidad Pablo de Olavide (Sevilla)

Resumen

El fenómeno migratorio es una realidad en España en los últimos treinta años que ha contribuido entre otras causas a un proceso de cambio social intenso y rápido que ha perfilado un nuevo carácter sociocultural que añadir a la estructura social del país. La ciudad de Sevilla no ha sido ajena a este proceso en tiempo y forma. Igualmente que el resto de España ha recibido estas o nuevas realidades socioculturales en su seno y va aprendiendo desde el acierto y el error nuevas formas de convivencia entre la población autóctona y la población inmigrante.

La especificidad de la inmigración latinoamericana, de la misma lengua y similar cultura protagoniza un encuentro que facilita en espacio de convivencia multicultural y unas expectativas deseables de interculturalidad que la distinguen de las migraciones de otras procedencias. Sin embargo, la problemática de la crisis económica afecta de igual manera a todos los flujos migratorios. En este caso los colectivos ecuatorianos y bolivianos muy presentes en la ciudad de Sevilla protagonizan el problema que aquí presentamos *La descapitalización social como efecto de la emigración*. Y sus tres grandes ámbitos de interacción: *la integración socioeducativa, la inmigración como factor de estratificación social y el mercado laboral y la migración*.

Palabras Clave: Migración, inmigración, cultura, interculturalidad, cambio social, capitalización social, descapitalización social, cadena migratoria.

Presentación

El fenómeno migratorio es una realidad consolidada en España desde principios de los años noventa, lo que ha supuesto que la sociedad española comience a conocer la problemática que afecta a los países del Sur y los esfuerzos que se realizan por combatir la pobreza. El Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) señala que el nivel de sensibilidad en la población española ha ido aumentando en el transcurso de los años, siendo un referente importante la ayuda para la cooperación internacional al desarrollo. El 81% de la sociedad española es favorable a los fondos que se destinan para la cooperación de los países del Sur, siempre y cuando esta actitud solidaria no menoscabe el bienestar nacional (59%)¹.

La opinión pública española considera en general, escasa la aportación a los recursos para la cooperación internacional. Encontramos la explicación por las campañas de sensibilización social a favor de destinar el 0,7% del PNB a la cooperación al desarrollo cuyos momentos álgidos tuvieron lugar en 1993 y 1994; siendo el 0,7% el eslogan que identificaba la cooperación española.

Las acciones de sensibilización social llevadas a cabo han orientado la opinión pública hacia un posicionamiento favorable a la cooperación al desarrollo. Pero la

¹ Datos obtenidos de las encuestas de opinión del CIS.(1993,2002,2005,2006): Estudios 2.071,2.446, 2.617 y 2.653.

sensibilización con ser importante queda como algo testimonial si al mismo tiempo no se produce una transformación social².

Pese a todo, la sociedad española en general muestra un escaso conocimiento sobre la realidad de los países del Sur, de sus características y causas de la pobreza. Así, el desconocimiento sobre los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) lo ponen de manifiesto. Aunque se percibe buena voluntad en la actitud, la falta de conocimiento y una insuficiente sensibilización dan como resultado no deseable ineficacia en la cooperación.

En 1997 el Informe sobre Desarrollo Humano del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), señalaba en su prólogo: *“el mundo cuenta con los recursos materiales y naturales, los conocimientos y la gente para hacer realidad en manos de una generación un mundo libre de la pobreza”* (PNUD, 1997: 36). Vemos por tanto, que la pobreza puede evitarse y el mensaje a transmitir a la sociedad española es exactamente ese.

En 1992 el Informe Sobre los objetivos y líneas generales de la política española de cooperación y ayuda al desarrollo del Congreso de los Diputados, afirmaba que *“uno de los principios básicos de la política de cooperación al desarrollo debía ser que ésta se estructurara en torno a un consenso nacional y social básico. Y para ello se necesitaba: el asentimiento amplio y expreso de los ciudadanos a través de una contundente acción explicativa, informativa y en consecuencia motivadora y (...) para ello se requiere de una política de Educación para el Desarrollo”*. (Congreso de los Diputados, 1992: 2).

² CIS (2005: Estudio 20.617), CIS (2006: Estudio 2.653), y Fundación Carolina (2005 y 2006). Extraído de Estrategia de Educación para el Desarrollo de la Cooperación en España. Ministerio de Asuntos Exteriores y Cooperación. 2007.

En 1994 el Informe de la ponencia de estudios sobre la política española de Cooperación al Desarrollo volvía a insistir en que: *“es necesario y con carácter urgente reforzar la conciencia solidaria y el apoyo de la sociedad española a las actividades de cooperación para el desarrollo”*. (Senado, 1994:50).

Es en esta época cuando la Presidencia de la Coordinadora de ONGD de España introduce el debate sobre que la sensibilización obtiene resultados a través del apoyo a la Cooperación Española, pero sobre todo a una mayor promoción de la solidaridad de la ciudadanía hacia la pobreza de los países del Sur. Hacia sus poblaciones, de manera que facilite una más amplia comprensión de la situación en la que viven, siendo el flujo migratorio: inmigración, la consecuencia más determinante que afecta a su estructura social y económica.

El Plan Director 2005-2008 amplía el espacio que define actuaciones educativas e intervenciones sociales para el desarrollo ya promulgadas legislativamente. Describen nuevas realidades y asumen posicionamientos sociales ante una realidad consolidada en España como es el fenómeno migratorio: *“Proceso educativo constante que favorece la comprensión de las interrelaciones económicas, políticas, sociales y culturales entre el Norte y el Sur; promueve valores y actitudes relacionados con la solidaridad y la justicia social y busca vías de acción para lograr un desarrollo humano y sostenible”*. (Plan Director 2005-2008: 99).

Comprobamos el carácter integral que define cualquier actuación desde las instituciones ante una situación de desigualdad y pobreza entre las poblaciones del mundo. Esta

profundización en la definición sobre el desarrollo y sus características sociopolíticas, se convierte en el eje vertebrador donde la justicia social nuclea la toma de conciencia sobre los desequilibrios existentes en el reparto de riqueza y de poder; sus causas y consecuencias y el papel del Norte para contribuir de manera más justa a un cambio social que genere nuevos dinamismos en el seno de las *Estructuras sociales*.

Aparece una dimensión estratégica de cooperación al desarrollo que pretende dar respuesta al proceso de globalización enfatizando el respeto de los derechos humanos y del desarrollo humano, y la sostenibilidad.

La intervención de agentes sociales e institucionales desde esta estrategia priorizan aquellos significados que horizontal y sectorialmente se convierten en herramientas que facilitan el análisis y la integración sociocultural, económica y política del fenómeno migratorio entre otros, apelando a esas prioridades horizontales:

- Lucha contra la pobreza
- Defensa de los derechos humanos
- Igualdad de género
- Sostenibilidad medioambiental
- Respeto a la diversidad cultural

Como se ve claramente estamos ante un escenario cambiante, complejo y diverso donde una sociedad como la española que históricamente ha exportado mano de obra al mundo en poco menos de treinta años ha visto como la tendencia se invertía hasta convertirla en receptora de mano de obra. Prácticamente hemos pasado de una sociedad

monocultural a otra multicultural con todo el alcance que conlleva desde las perspectivas sociales económicas y políticas. La realidad de una estructura social permanentemente en conflicto propia de una sociedad post-industrial, aumenta si cabe el nivel de conflictividad con este nuevo fenómeno: la inmigración.

Es por lo que la profesión del Trabajo Social encuentra nuevos espacios de actuación e intervención ante realidades sociales que demandan nuevas propuestas legislativas teóricas y aplicaciones profesionales inmediatas que se convierten en retos deseables de alcanzar desde perspectivas profesionales de alta cualificación técnica, compromiso social y honestidad personal ante un mundo cambiante a gran velocidad.

Marco

La nueva configuración de los espacios económicos propia de la sociedad post-industrial, sitúa el mayor y más fructífero espacio de negocios, aquel que se identifica con las nuevas tecnologías asociadas al conocimiento y a la información. Nos referimos al tercer sector productivo: los servicios. Y dentro de éstos el protagonismo se lo llevan las nuevas tecnologías de la información. Los indicadores socioeconómicos de los países más desarrollados del mundo nos presentan a más del 80% de su población activa dedicado al sector económico terciario, y dentro de éste el mayor porcentaje lo representa el sector del conocimiento y la información con base en las tecnologías de la comunicación.

Esta globalización del mercado en un contexto neoliberal consagra unas reglas del juego sometidas a oferta y demanda, pero multiplicadas exponencialmente por el uso de las

tecnologías y la creación de nuevos espacios de negocio asociados a ellas. Asistimos en la actualidad a un desembarco masivo de empresas transnacionales que desde diversos sectores económicos copan los recursos del planeta. Compiten por las cuotas de mercado y gestionan las rentas del capital y las rentas del trabajo. Esta globalización empresarial tiene consecuencias indeseadas para gran parte de la población mundial. La herencia de la sociedad industrial y su motor, la industrialización, influyen en la construcción de modelos económicos, sociales y políticos nuevos, a los que Castell, llama “la Revolución de la información”, que viene determinando la nueva realidad socioeconómica del mundo actual.

Es un proceso relativamente joven, que está en expansión constante y desarrollo y que alcanza a las regiones más remotas del planeta. Su realidad es la constatación de una dualización en la estructura social mundial cada vez más polarizada. Conocemos hoy los primeros resultados y consecuencias; pero la magnitud del fenómeno no se nos alcanza en su total comprensión más allá de los próximos veinte o treinta años.

Esta dualización determina el empobrecimiento masivo de la población de la Tierra como consecuencia focal de la globalización. Globalización de la pobreza y su visibilidad que afecta a los grupos humanos que ya históricamente vienen siendo los más desfavorecidos desde hace siglos. Y aquí aparece el “fenómeno Migratorio” y sus actores sociales que lo protagonizan. Son pueblos cuya historia se ha desarrollado en los tiempos preindustriales, o sea, sociedades tradicionales donde no se produjo la Revolución Industrial. Dentro de estos pueblos Latinoamérica toma un protagonismo capital y su presentación social en este nuevo *Sistema-Mundo*, es la inmigración (Inglehart (1991), Wallestein (1991) y Bordieu (2001)) tratan de buscar mejoras en su

vida cotidiana, familiar y social, transitando desde sus orígenes territoriales a nuevos lugares que le oferten esas mejoras: la sociedad Post-Industrial.

Este protagonismo en relación con la sociedad española y con la sociedad de Sevilla en particular está representado muy especialmente por los colectivos ecuatorianos y bolivianos por su mayor aporte demográfico. Viene siendo nuestro interés el conocimiento y la investigación del proceso de migración desde los orígenes, pasando por el tránsito y la llegada a la sociedad de acogida, en este caso la sevillana. Investigamos el conjunto de situaciones socioeconómicas, políticas y culturales que les afectan y su inclusión en una nueva estructura social. Interesan su propia movilidad social y las formas en las que articulan sus interacciones y relaciones sociales en contextos diferentes: tanto en las sociedades de origen como en la de destino. Analizamos las diferentes estrategias y posibilidades de integración a través del enfoque del **capital social** y los recursos con los que cuentan en la sociedad de acogida. La movilidad territorial es la constante que identifica los desplazamientos de la población humana a lo largo del tiempo. Explica las distintas relaciones entre población y recursos y la desigual distribución del trabajo. El proceso migratorio tiene su inicio como respuesta a factores territoriales polarizados en el punto de partida y el lugar de destino. La percepción que el migrante tiene del primero tiene una valoración negativa para el mismo (factores de expulsión o *push*), y valoración positiva en el lugar de llegada (de atracción o *pull*), desde la subjetividad.

El análisis de los factores determinantes (*root causes*), identifican *factores de expulsión*, que determinan un estado de “privación relativa”; determinación que no satisface las necesidades del sujeto porque el entorno no le es favorable, sin embargo la atracción

conlleva una “satisfacción relativa”. Así comparativamente podemos señalar en el juego de privación relativa-satisfacción relativa: diferencias salariales, movilidad social, posibilidades de empleabilidad, etc.

Dichas diferencias deben ser recompensadas suficientemente para aponer en valor la elección de emigrar y sus costes, que no son solamente los relacionados con factores *push* y *pull*, tales como políticas restrictivas de acceso en destino, dificultades legales, etc. ello explicaría las emigraciones selectivas, asociadas a edad y sexo. E igualmente facilitan el proceso migratorio, las relaciones interpersonales que permiten un encaje inmediato en destino con familiares, amigos o paisanos. Son las redes de apoyo. Estos factores determinan la elección del lugar donde emigrar y son muchos: cercanía territorial, comunidad lingüística o histórica, facilidad de acceso, transportes, redes, etc. Al analizar las consecuencias determinantes de las migraciones, nos encontramos un debate abierto con distintos puntos de vista. En un principio, tenemos en cuenta las consecuencias económicas y demográficas, sobre el impacto a los salarios y a la producción interna del país de acogida. Observando como influyen sobre el sistema de bienestar social, sobre la fiscalidad, la homogeneidad cultural y lingüística en el país de acogida e incluso problemas de seguridad. Aunque no es menos cierto que se producen fracasos en las políticas de integración social orientadas hacia los inmigrantes con consecuencias indeseables de exclusión social y con la aparición de agravantes categóricos como la xenofobia o el racismo.

El análisis de los flujos migratorios dentro del concepto de *redes sociales* (Boyd, 1989). Acuña un nuevo término desde el concepto anterior: “*cadena migratoria*”. Procede a identificar las redes sociales como una nueva forma de relación en el ámbito de las

migraciones y define cadenas migratorias como: “*los conjuntos de vínculos interpersonales que conectan a los migrantes, antiguos migrantes y no migrantes en su área de origen y de destino a través de lazos de parentesco, amistad o comunidad de origen compartida*” (Massey, Arango et al., 1998:229).

Las políticas sobre la U.E. han tenido diferentes momentos e intensidades pero desde el tratado de Schengen (1995) son cada vez más restrictivas con las llegadas de nuevos flujos migratorios. Estas dificultades se ven atenuadas e incluso salvadas por las *redes migratorias*, que permiten el mantenimiento del fenómeno migratorio en el tiempo y facilitan la inclusión de individuos en las redes abiertas en los países de acogida. (Portes y Böröcz, 1998).

Martínez Veiga afirma que en España se deba hablar más bien de “*cadena de trabajo*”; ya que afecta activamente a los dos polos del proceso (“*push-pull*”). Así desde el país de origen se favorece la circulación y la movilidad de la fuerza de trabajo y el país de acogida se abre un centro de contactos según la oferta y demanda de mano de obra migrante (Martínez Veiga, 1997).

El acceso al mercado laboral con estas tácticas permite la reunificación familiar de elementos pertenecientes a las familias que son avanzadilla migratoria en el país de destino; consiguiéndose que la reunificación familiar se convierta en una categoría legal para la entrada de población extranjera. (Portes y Böröcz, 1982).

Esta perspectiva abunda en la afirmación de que lo prioritario de la migración es más un proceso de construcción de redes que crea las condiciones más favorables en destino

para migraciones estables predominando sobre otras explicaciones más habituales como la mejora del nivel de vida, el salario y condiciones laborales, etc. se favorece la reagrupación familiar con estos nuevos asentamientos que al mismo tiempo participan en un canal de intercomunicación recíproco cuyos mensajes van al país de origen y al país de destino. E influyen decisivamente en la descapitalización social en origen. Se potencian lazos de parentesco, afinidad y comunidad, y proponen alternativas en relaciones dinámicas que favorecen la búsqueda de empleo, la obtención de vivienda, la inserción escolar, etc. , que recapitalizan en destino. (Rivas Mateo, 2003).

La Teoría Dinámica de Redes analiza el “*capital social*”, identificándolo con las propias redes migratorias, siendo un conjunto de “...*recursos presentes y futuros que posee una persona por pertenecer a una red...*”. (Bourdieu y Wacquant, 2005). Consideramos pues como capital social el “*apoyo social*”, que son vínculos importantes de la red de origen entre individuos con diferente grado de parentesco, vecindad, etc. junto a otros producidos en la sociedad de acogida que se encuentran en las redes sociales (Martínez García, García Ramírez y Maya Jariego, 1999).

Este enfoque del fenómeno migratorio desde el concepto **capital social** es el que actualmente explica la complejidad del fenómeno y su toma de decisiones a la hora de migrar, así como las estrategias y posibilidades de integración en la sociedad de acogida. E igualmente analiza la descapitalización social en origen y la recapitalización social en destino como efecto de la emigración (Aparicio y Tornos, 2006; Eito Mateo, 2005; Martínez García et. Alt; op. cit.).

El origen étnico cultural de los contingentes demográficos ecuatorianos y bolivianos, asentados en la ciudad de Sevilla objeto de nuestro estudio, supone una diferencia importante a la hora de contemplar su situación dentro del fenómeno migratorio: son pueblos indígenas, en su inmensa mayoría.

Tras un largo recorrido de más de treinta años la categoría jurídica Pueblo *indígena*, ha sido aceptada en Naciones Unidas y otras instituciones mundiales. Se acuña y legitima el término, se revitaliza y visibiliza en todos los documentos internacionales y en foros tan importantes como la Organización Internacional del Trabajo (O.T.I.). Es la razón que le confiere a esta migración su especial realidad y versatilidad en Sevilla.

La posibilidad de analizar los procesos de cambio sociocultural donde las realidades históricas distintas que no son comparables metodológicamente, ayudan a objetivar y comprender las nuevas realidades indigenistas. Y por estas razones la categoría “*indio*” identifica un tipo de migración específica que históricamente se ha asociado para la identificación de una humanidad incompleta desde Europa y desde una América Latina europeizada, lo que históricamente ha supuesto una legitimación ideológica de la conquista, y que se ha utilizado con un doble valor, para “salvar” al que es inferior, y por otra parte apartar al que se teme. Y actualmente contribuye a producir un discurso a veces preocupantemente xenófobo y alejado de un respeto multicultural y lo que es más difícil una convivencia intercultural.

El acercamiento al estudio del fenómeno migratorio a través de fuentes demográficas actualmente en España, Andalucía y especialmente Sevilla, indican que la población extranjera que reside en Andalucía constituye un 8% de la población total de la región;

siendo Andalucía una de las comunidades autónomas con mayor número de personas de origen extranjero en el conjunto de España. (OPAM, 2008).

Sevilla por su parte, supone un 4,17% del conjunto de la población extranjera de Andalucía (OPAM, 2008). Y es aquí donde se sitúa la inmigración Latinoamericana objeto de nuestro estudio.

El contexto socioeconómico y cultural en el que nos situamos permite observar, una población procedente de América latina con un nivel económico original muy bajo, y una población en gran parte de origen rural, no muy familiarizada con la vida urbana de una gran ciudad como Sevilla. Esta situación produce dificultades conscientes e inconscientes en esta población a la hora de su adaptación e integración. Si bien el debate sobre integración queda debidamente abierto para aportaciones futuras, si podemos observar como en el contexto sociocultural se aprecian tanto dificultades como facilidades. Éstas, vienen influenciadas por un idioma común, el español, y una cultura con un porcentaje bastante alto de elementos también comunes; así en ámbitos como la familia, la religión, el trabajo, la educación, etc. que implementan una parte del fenómeno. Pero también aparecen dificultades asociadas al choque cultural que inevitablemente se produce entre la población autóctona y la población inmigrante. Bien es cierto que, estos contextos socioculturales están en un continuo proceso de cambio teleológicos y al mismo tiempo por las actuaciones e intervenciones que su propia realidad demanda a través de políticas sociales públicas.

Destacamos por tanto los tres grandes problemas sobre los que investigamos:

- La integración socioeducativa.
- La inmigración como factor de estratificación social.
- El mercado laboral y la migración.

1. La integración socioeducativa

Analizando el proceso de cambio sociocultural observamos que la integración socioeducativa es un resultado de ese dinamismo. La inserción en la estructura social de la segunda generación de inmigrantes, o sea, los nacidos en España o aquellos que llegaron en edad infantil, contribuyen a una recapitalización social en origen. Ahora bien, para que podamos hablar cualitativa y cuantitativamente al respecto, se hace necesaria una buena gestión, con presupuestos adecuados y acción continuamente educativa, de manera que las poblaciones autóctonas emigrantes dentro de su diversidad, se puedan encontrar en espacios sociales comunes; sin negar la especificidad intercultural de cada uno de ellos. E igualmente intervenir desde el respeto a la diversidad sobre la integración socioeducativa de inmigrantes adultos que aspiran a incluirse en la estructura social española. Es necesaria una intervención social desde todos los ámbitos institucionales.

2. La inmigración como factor de estratificación social.

Se señala este factor como eje central para el estudio del fenómeno y su comprensión. Así, Macionis y Plummer (2001), afirman que los distintos modelos de inmigración tienen una casuística propia y específica obvia que dificultan la localización social estatutaria de los grupos e individuos que los conforman dentro

de un escenario general de estratificación social en un país determinado. En el caso de España, Andalucía y Sevilla, la cantidad demográfica, su amplia diversidad y el corto espacio de tiempo de asentamiento, dificultan extraordinariamente esta ubicación social. La raíz principal que explica la estratificación social es de carácter económico junto a las de carácter social y cultural. En una sociedad que hasta prácticamente 1980 es monocultural, con la excepción histórica del pueblo gitano, se pasa en poco más de veinte años a una sociedad multicultural, con lo que se acrecientan las dificultades.

Debemos por otra parte añadir otras variables no contempladas anteriormente, aquellas que por razón de su propia identidad cultural hay que identificar en el sistema general de estratificación social. Así por ejemplo, algunas prácticas rituales asociadas al matrimonio o a la religión distorsionan el propio edificio de la estructura social y cuestionan comportamientos asociados a nivel de posicionamientos de estatus y rol no existentes anteriormente y que se superponen con la llegada del fenómeno migratorio. Comportamientos que marcan prestigio, honor y poder, que nunca antes habían estado situados en este sistema ahora empiezan a cobrar importancia y ser percibidos como tales dentro de la propia estratificación social. Las consecuencias más inmediatas de estas situaciones entre otras, desembocan en muchos casos en conflictos interétnicos con fuerte determinación socioeconómica.

3. El mercado laboral y la migración

Es el tercer gran problema que contemplamos en los fundamentos teóricos de la investigación. La cultura del trabajo en poblaciones cuyo origen mayoritariamente es rural no es homologable a la cultura del trabajo en un medio urbano. En la mayoría de las actividades se produce un desconocimiento ya que no son habituales en el desarrollo de su ejercicio de los contextos de procedencia. Bien es cierto, que son dos aquellas actividades que absorben más mano de obra inmigrante y cuya adaptación no siempre origina esos problemas. Uno, es el servicio domestico en su amplia faceta de actividades y el otro, el cuidado y atención de personas mayores, donde tampoco se aprecian grandes dificultades para su desarrollo.

Otros sectores laborales de gran pujanza hasta hace unos años como la construcción, han dejado de ser espacios de inclusión laboral con el desempleo entre el colectivo inmigrante de igual forma. Ante la reducción de la oferta de trabajo urbano, solamente queda el espacio rural, hacia donde se orienta esa fuerza de trabajo inmigrante pero ahora con dificultades añadidas, ya que se compite por los puestos de trabajo en mayor cantidad que antes con los trabajadores autóctonos. El mercado laboral español con la crisis económica y un alto desempleo ha dejado de dar respuesta como sí ocurría anteriormente en la década de los noventa y dos mil a los afanes de integración laboral de los inmigrantes.

Hemos observado una gran capacidad de adaptación al desempleo del colectivo inmigrante, donde la economía sumergida juega un papel principal. Pero no basta con ello, porque el contingente de población inmigrante es muy alto y además la

empleabilidad ha sido en años anteriores cubierta casi al cien por cien. Por tanto nos interesan tres cuestiones: *inclusión en el mercado laboral*, en la etapa de crecimiento económico, *situación de desempleo* en la etapa de recesión económica y *situación de adaptación* dentro de la economía sumergida.

Junto a todo ello, hay un elemento económico que determina la gestión de los recursos obtenidos a través del trabajo y de manera diferente el inmigrante de la población autóctona. El inmigrante envía una parte de sus ingresos a su país de origen para cubrir necesidades familiares, sobreviviendo en forma austera en el país de acogida. Debido a la crisis económica la distorsión sufrida entre mercado laboral, rentas del trabajo y rentas del capital, influye con un fuerte impacto en las economías débiles con empleos precarios y alta tasa de desempleo.

E igualmente nos interesa analizar por lo que supone la inmigración en cualquiera de sus formas y orígenes como factor de descapitalización de un país por la pérdida de población. El nivel de cualificación profesional de los que llegan y la repercusión del vacío demográfico que dejan en sus países. Y siendo el caso latinoamericano especialmente interesante ya que la incidencia de la descapitalización humana en origen se percibe en la estructura social y económica con mayor virulencia.

La moderna teoría del capital humano en su doble perspectiva, micro (Becker y Mincer) y macro (Shultz), ofrece una visión de la descapitalización humana. La perspectiva micro nos ofrece proposiciones independientes que de aplicarse podría reorientar el problema, estas son: una, “*que estudiar es rentable*”, dos, “*que la educación es productiva*” y tres “*que la gente estudia porque cree que es rentable*”.

La propuesta abre el concepto de capital social como aquel del que disfrutan las personas, familias o comunidades para ceder a recursos por su vinculación a redes sociales o estructuras sociales amplias, *-hábitus* y *el honor social-* (Bourdieu).

Estamos hablando de instituciones, organizaciones sociales y grupos étnicos con sentido de pertenencia. Este capital social no tiene un precio de mercado ya que viene ofrecido por la comunidad y es recibido por la persona. Predomina el sentido de grupo, solidaridad de grupo (Durkheim), más que de carácter individual. Las tesis de Bourdieu plantean la interacción que existe entre capital monetario, capital cultural y capital social. El autor considera que son transferibles entre sí, y para obtener algunos de ellos es necesaria la inversión de los demás. Así, en el análisis de la estructura social podemos observar como las élites obtienen mayores beneficios en el acceso al poder y a la riqueza.

Actualmente en el contexto de las migraciones el capital humano y el capital económico van de la mano. Los países de destino se convierten en explotadores y controladores del capital humano de los países de origen, es decir, en los dueños de los medios de producción. Cuando el análisis de la teoría desciende a la praxis cotidiana, podemos observar como esa fuerza de trabajo inmigrante se halla sometido a una dependencia que en algunos casos podríamos situar como en régimen de semiesclavitud, caracterizado por empleos precarios, sueldos miserables, escasa movilidad social y en muchos casos pobreza extrema. La aspiración de mejorar las condiciones legítimamente orienta al capital social a formar parte del sistema económico que los integra en función de sus estrategias comerciales y mercantiles cuyo objetivo es la obtención de beneficio,

extrayendo unas plusvalías de ese capital social que se monetarizan convirtiéndose en capital económico en un mercado controlado por los poderes empresariales. Se hace necesario analizar la demanda de capital social que desde los países desarrollados se hace hacia a los no desarrollados. Este nuevo modelo (Bourdieu) obtiene las plusvalías, no solo del tiempo y del gasto de energía, sino también de las capacidades. Capital social, capital cultural y capital monetario van de la mano.

Metodología

Objetivos

Los objetivos de nuestra investigación son:

- Conocer las causas estructurales de los movimientos migratorios y los efectos de descapitalización humana que conlleva el fenómeno migratorio boliviano-ecuatorino en la ciudad de Sevilla.
- Analizar el nivel de instrucción académica de la población boliviana-ecuatoriana en el contexto de la educación para el desarrollo como parte integrante de la incorporación de esta población a la estructura social normalizada del país de acogida en la ciudad de Sevilla.

Conceptualización.

Explicar el grado de integración de la población inmigrante en la estructura social de acogida con sus condicionamientos culturales.

Definido desde la doble perspectiva de capitalización humana: descapitalización y recapitalización humana, utilizando la educación para el desarrollo como argumento y medio para su implementación.

Nuestras hipótesis son:

- La desigualdad socioeconómica es agencia de los movimientos migratorios que contribuyen al cambio social.
- La inmigración produce una descapitalización socioeconómica, histórica y cultural de los países emisores

Metodología de investigación.

La metodología que sigue la presente investigación es de carácter cuantitativo por una parte y de carácter cualitativo por la otra. La primera sigue una estrategia de investigación *extensiva*, maximizando el número de sujetos (unidades de análisis). Por otra parte, la metodología cualitativa sigue una estrategia de investigación *intensiva* cuyo interés son *los casos* para conocer en profundidad opiniones, valoraciones, etc. de cada sujeto y poder interpretar sus motivaciones orientada desde el estudio de casos.

Técnicas Cuantitativas: La encuesta

La encuesta es una técnica que a través de su instrumento, el cuestionario, destaca por su adecuación para obtener información diversa, por su grado de fiabilidad, estandarización de las respuestas y adecuación de las preguntas; así como la facilidad

para la comparación de datos y para el cálculo de la representatividad estadística (Cea D´Ancona. M.A, 1996).

Muestra

Nos dirigimos a un universo amplio demográficamente en la ciudad de Sevilla, con dos colectivos poblacionales diferenciados. Uno, población autóctona de nacionalidad española y el otro, población inmigrante boliviana-ecuatoriana. La muestra es aleatoria simple, *-muestreo probabilístico-* para la población española, mientras que para la población boliviana se utiliza un muestreo de “bola de nieve” –muestreo no probabilístico-; mediante una prospectiva previa de escenarios, y actores sociales. Contemplando variables sociodemográficas y estructurales. La estrategia que se sigue es dividir a la población en tres rangos de edad: población joven de 18 a 29 años, población madura hasta los 64 años y población anciana de 65 años y más.

El porcentaje en cada rango es de un 33,3% del total de la muestra. Y subdividiendo cada grupo de edad la medición al 50% entre hombres y mujeres tanto en la población joven como en la madura y la anciana. La muestra esta conformada por 600 casos, 300 de nacionalidad española y 300 de nacionalidad boliviana-ecuatoriana.

El instrumento: El cuestionario

El cuestionario comienza con preguntas más generales y sencillas pasando posteriormente a preguntas más específicas que nos acerquen a preguntas de investigación. Empleando esta técnica del “embudo” evitaremos también que las primeras preguntas condicionen el resto y evitar la exteriorización de sentimientos en

los inicios del cuestionario. (Cea D'Ancona. M.A 1996). Para poder realizar el cuestionario el encuestado deberá encontrarse dentro de uno de los grupos de edad establecidos y pertenecer a una de las poblaciones seleccionadas.

Técnicas cualitativas: la entrevista.

La entrevista de investigación entendida como técnica de obtención de información relevante para los objetivos del estudio, puede utilizarse de manera muy específica asociada a los intereses investigativos de los colectivos poblacionales que queremos investigar. La diversidad que presenta en su tipología la entrevista de investigación, nos enriquece en el uso de la propia técnica: entrevista en profundidad, autobiografía, historia de vida.... Estamos trabajando fundamentalmente con la perspectiva de la entrevista en profundidad, lo que no es óbice para que en la futura proyección de la investigación acudamos a otras variantes de la entrevista de uso muy concreto cuando encontremos la necesidad de su aplicación.

La entrevista en profundidad es nuestra elección porque cualifica la información que deseamos obtener de los sujetos de manera muy concreta, enriquecedora y completa, sobre todo en la orientación de un análisis cualitativo donde los patrones de conducta, las actitudes, las normas y los valores sociales suponen espacios fecundos de contenidos imprescindibles para la fundamentación argumentativa del trabajo de investigación. (Miguel S, Valles, 2003).

Muestra

La muestra de la entrevista está compuesta por doce personas seleccionadas entre aquellas a las que anteriormente hemos realizado el cuestionario; teniendo en cuenta su disposición a participar, su accesibilidad social y capacidad de comunicar la información con precisión. Entrevistamos a tres mujeres y a tres hombres en el colectivo de población boliviana en Sevilla y a otros tantos en el colectivo de población autóctona española en Sevilla; atendiendo en ambos casos a los tres rangos de edad explicitados anteriormente: jóvenes 18-29 años, adultos de 30 a 64 años, ancianos de 65 o más años.

El instrumento: La entrevista

La entrevista reestructura previamente para que el estímulo sea el mismo para todos los casos; y para que la redacción de las preguntas tenga el mismo significado para todos los entrevistados y esté expresada en un lenguaje comprensible. Bien entendido que se elaboran dos guiones diferentes uno dirigido a la población inmigrante boliviana-ecuatoriana y el otro dirigido a la población autóctona española; donde hay preguntas comunes y también específicas para cada uno de los colectivos de población.

Conclusiones

Los procesos migratorios tienen causas estructurales de carácter económico, político y sociocultural que descapitalizan socialmente al país de origen. La inexistencia de políticas sociales públicas que articulen iniciativas de organización del fenómeno migratorio en origen suponen un elemento común que se trasluce en cada uno de los

específicos en una combinación de carencias que actúan como motor de un proceso, el migratorio, espontáneo y caótico.

Esta situación afecta a la realidad de la inmigración latinoamericana que llega y se asienta en la ciudad de Sevilla, especialmente por su mayor aporte demográfico a los colectivos ecuatorianos y bolivianos. La descapitalización socioeconómica de estos colectivos se identifica a través de la desestructuración familiar ya que el mantenimiento de la unidad familiar resulta costoso por la división del lugar de residencia de los miembros de la familia, muchas veces repartidos entre el país de origen y el de acogida. Y también por la inclusión en la estructura laboral en destino donde las jornadas de trabajo son muy extensas y el empleo precario. La llegada de etnias y culturas diversas está transformando el paisaje social de la ciudad de Sevilla, afectando de manera capital a su estructura social donde se aprecia cambios sociales, económicos políticos y culturales de gran alcance. El choque cultural que se produce se presenta en los ámbitos sociales, laborales, con una reducida movilidad social, lo que dificulta la integración en la estructura social normalizada de la ciudad de Sevilla donde la percepción social de la inmigración es una problemática no resuelta.

La inmersión en el sistema educativo formal atenúa en cierta medida la problemática e igualmente la participación política en el ámbito municipal aunque escasa, pero activa, de los colectivos latinoamericanos contribuye a reequilibrar las dificultades de convivencia no exentas de conflictos perfectamente perceptibles. El encuentro de dos culturas como son la de la población autóctona sevillana y la de la población inmigrante, especialmente la latinoamericana. Nos presenta un escenario de estratificación social multicultural que no ha tenido tiempo de conocerse entre sí, de

comprenderse y de aceptarse generalmente. La necesidad hecha virtud de la implementación de políticas sociales públicas que favorezcan una mutua convivencia intercultural que evite conflictos no deseables, es obligada.

Las tres problemáticas que ilustran el proceso y sus efectos: descapitalización y recapitalización social del fenómeno migratorio, están presentes de forma palpable como hemos visto.

En primer lugar la integración socioeducativa como espacio de intervención profesional donde el trabajo social tiene un protagonismo fundamental en la actuación y orientación a través de los recursos que los propios servicios sociales implementen. En contextos tan sensibles como los educativos, sociales y la continuidad y profundización de espacios ya construidos aunque incompletos como son los *apoyos de redes socioparentales* y *las relaciones intergeneracionales*, junto a las *familias mixtas* y las *familias transnacionales*.

En segundo lugar la inmigración como factor de estratificación social, tiene que incluirse necesariamente porque es un agente de cambio social activo en la actual estructura socioeconómica de la ciudad. E influye de forma importante en una estratificación multicultural que determina consecuencias para la población en un doble sentido de descapitalización y recapitalización social. Es esta realidad la que tiene un fiel reflejo en el tercer aspecto: el mercado laboral y la migración.

En el actual contexto de crisis económica las dificultades añadidas por la propia crisis generan nuevas tendencias sociolaborales y socioeconómicas emergentes asociadas al fenómeno migratorio. Si bien, en una situación de bonanza económica la emergencia de

estas nuevas tendencias han caracterizado a una ciudad fuertemente monocultural hasta hace apenas unas décadas, hoy día la creciente dualización del mercado laboral entre la población trabajadora enfatiza la problemática del difícil acceso al empleo y por consiguiente para la obtención de recursos que permitan alcanzar unos niveles de vida aceptables cotidianamente. Nos encontramos con un espacio más estrecho y más poblado de lo que lo era hace unos pocos años. Y esas dificultades añadidas contribuyen a una competencia y desconfianza del otro cuyas consecuencias son muy lesivas y nada constructivas para la sociedad normalizada.

Bibliografía

- Alfaro, J. (2008). Las culturas andinas actuales y el impulso de las pequeñas empresas en el sector rural. Edita Banco Mundial. Lima.
- Arrigí, G. El largo siglo XX. (1999).Madrid. Ediciones Akal.
- Boltansky, L. y Chiapello, E. El nuevo espíritu del capitalismo. (2002). Ediciones Akal.
- Bourdieu, P (2001) Las estructuras sociales de la economía. Ed. Manantial, Buenos Aires
- Cea D´Ancona, M^a A. Metodología cuantitativa. Estrategias y técnicas de investigación social. (1996) Síntesis sociología.
- Centro de Investigaciones Sociológicas (1993): Estudio 2.071.
- Congreso de los Diputados (1992): Informe sobre los objetivos y líneas generales de la política española de cooperación y ayuda al desarrollo, Madrid: Congreso de los Diputados.
- Fukuyama,F. (1995) “ Social capital and the global economy”, 995a)Foreign Affairs,vol.74,N5.
- Guevara, J.P. (2004). Migraciones bolivianas en el contexto de la globalización. Madrid. Ed. Alternativas Sur.
- Hernández Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista Lucio, P. metodología de la investigación. (2006) Mc Graw Hill.
- Inglehart, R. El cambio cultural en las sociedades industriales avanzadas.(1990). Ed: Centro de Investigaciones Sociológicas. Siglo XXI, España editores.
- Kliksberg, B. 1999 “Capital social y cultura: claves esenciales del desarrollo”, en Revista de la CEPAL n° 69, Santiago de Chile.
- Lipovetsky, G. y Serroy, J. La cultura-mundo. Respuesta a una sociedad desorientada. (2010) Anagrama.
- Lucas Marín, A. (2006) Estructura social. La realidad de las sociedades avanzadas. Antonio Pearson. Prentice Hall.
- Macionis, J.J. y Plummer, K.(2006)(3^a edición)Sociología, Madrid: Prentice Hall.

- Nisbet, R., Kuhn, Th. S., White, L. y otros, (1988) Cambio social, Madrid: Alianza.
- Serrano Mancilla, A. Bolivia en proceso. 2008.
- Serrano, A. y Acosta, A. Ecuador frente a la crisis económica internacional. un reto de múltiples aristas en Revista de Economía Crítica, nº 8, segundo semestre 2009, ISSN: 2013-5254
- Sztompka, P. (2004) Sociología del cambio social, Madrid: Alianza.
- Valles, M. Técnicas cualitativas de investigación social. (1999). Síntesis sociología.
- Wallerstein, I. Balibar, E. (1991) , Raza, Nación y clase. Ed. IEPALA. Santander.

Informes

I

- CEPAL, (2007a). Bolivia 2007 Economía, Balance preliminar de las economías de América Latina y el Caribe 2007, paginas 103-106.
- Inserción internacional y desarrollo latinoamericano en tiempos de crisis global: Una crítica a la CEPAL .Eduardo Gudynas No 7 - Diciembre 2009, Observatorio de la globalización
- Instituto Nacional de estadística (INE), (2007), Estadísticas e indicadores económicos y sociodemográficos de Bolivia. Agosto.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (2007), El informe nacional sobre desarrollo humano 2007: El estado del Estado en Bolivia.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), (2006), Progreso de los objetivos de desarrollo del Milenio, Cuarto Informe. Bolivia
- Unidad de Análisis de Políticas Sociales y Económicas (UDAPE), (2006), Economía y Política Económica. Bolivia.

Webgrafía

- Junta de Andalucía. Cooperación Internacional.
<http://www.juntadeandalucia.es/temas/personas/serviciosociales/cooperacion/planes.html>

<http://www.maec.es/es/menuppal/cooperacioninternacional/paginas/Cooperacion%20espaola>

- Ministerio de trabajo e inmigración (2008) "Anuario Estadístico de Inmigración" (<http://extranjeros.mtin.es/es/InformacionEstadistica/Anuarios/>)
- Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM) (2008) "Informe Anual "Andalucía Inmigración 2008" http://www.juntadeandalucia.es/empleo/www/herramientas/biblioteca_virtual/bibliotecaDetalle.php?id=1673
- Observatorio Permanente Andaluz de las Migraciones (OPAM) (2009) "Opiniones y actitudes de los andaluces ante la inmigración II: Entre la estabilidad y el cambio". http://www.juntadeandalucia.es/empleo/www/herramientas/biblioteca_virtual/bibliotecaDetalle.php?id=1702
- www.caritas.org
- www.educacionsinfronteras.org
- www.entreculturas.org/publicaciones/materiales_educativos.
- www.intermonoxfam.org/es/page.asp?id=4
- www.pobrezacero.org